



Emilio Tuñón, Luis Moreno (2005). *Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León*. (Detalle). León.

Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (MUSAC) (León - 2005)

El edificio del MUSAC fue diseñado por los arquitectos españoles Emilio Tuñón (Madrid, 1958) y Luis Moreno Mansilla (Madrid, 1959 - Barcelona, 2012) –ganadores del Premio de Arquitectura Española en 2003 y del Premio Mies Van der Rohe en 2007–, autores de edificios emblemáticos como el Ayuntamiento de Lalín, el Museo de Bellas Artes de Castellón, el Museo Provincial de Zamora, o el Auditorio Ciudad de León.

Es uno de los proyectos arquitectónicos españoles contemporáneos con más reconocimiento internacional, tras obtener en 2007 el Premio Mies van der Rohe de Arquitectura Contemporánea de la Unión Europea. Los arquitectos Tuñón + Mansilla proyectaron la sede del MUSAC como una gran superficie para la cultura, un sistema expresivo a base de espacios continuos diversificados que trata de enfatizar el interés que comparten el arte y la arquitectura por la expresión contemporánea. El movimiento que caracteriza el plano del edificio contrasta con la sutileza de su fachada, compuesta por más de 3.351 vidrios (de ellos, 2.719 translúcidos), sustentados por quinientas vigas prefabricadas de hormigón.

El mosaico de cristales de 37 colores que recibe al visitante en la fachada principal se ha obtenido a partir de la digitalización de una imagen de la vidriera «El Halconero» de la Catedral de León. Se trata de una de las vidrieras más antiguas de la catedral (data del siglo XIII) y retrata escenas de una cacería. El museo evoca el patrimonio de la ciudad de León al mismo tiempo que nos recuerda su carácter de catedral contemporánea.

El MUSAC fue creado para favorecer el conocimiento y acceso del público al arte contemporáneo a la vez que asume un papel de estímulo a la creación, potenciando las diferentes manifestaciones artísticas, dedicándose esencialmente a la documentación, difusión, exhibición y fomento del arte contemporáneo en Castilla y León.

Texto extractado de < <https://musac.es/#museo> >.



Déjame en paz... y dame la paga

Javier Urria Portillo

Madrid: HarperCollins Ibérica S.A., 2020

Daniel Alonso Hernán

A lo largo de todo el libro «Déjame en paz... y dame la paga», Javier Urria analiza la etapa de la adolescencia e intenta dar a los padres y madres una serie de consejos para lidiar con ellos. El autor busca desterrar mitos acerca de los adolescentes, aportar claves para comunicarse con ellos desde la seguridad, y fomentar su autonomía, estableciendo por otro lado ciertos límites.

Comienza delimitando el concepto de adolescencia, algo de vital importancia ya que es un término que no hace solo referencia al conjunto de cambios hormonales al llegar a cierta edad, sino que también está determinado socialmente. El concepto ha ido variando en función de los años y de la cultura en la que se enmarque. Actualmente, la OMS define la adolescencia como el periodo comprendido entre los diez y diecinueve años, aunque distinguen en este tiempo tres etapas diferentes.

Urria sostiene que la adolescencia no es necesariamente una etapa conflictiva, pese a que en ocasiones pueda resultar complicado saber cómo tratar correctamente con adolescentes, dada la gran cantidad de cambios físicos, sociales, psicológicos y emocionales que sufren. También los caracteriza como egoístas y señala la importancia de los grupos de referencia, así como la necesidad de encajar y ser validados socialmente.

Mediante esta descripción de lo que supone la adolescencia, Urria pretende que los padres y madres, a los que está dirigido el libro, puedan entenderles un poco más. Y, una vez que se ha dado esta compren-

sión, el autor da una serie de consejos y pautas con el objetivo de orientar la educación que los adolescentes reciben de sus progenitores. Sobre el cómo llevar a cabo esta educación, Urria aconseja a los padres y madres que traten de no adoctrinar en este proceso, buscando siempre educar, fundamentalmente, en lo esencial y no en todos los aspectos y siendo conscientes de que, pese a que haya que ser firme, nadie es poseedor de la verdad universal.

Por otra parte, el autor también pone un especial énfasis en la noción de riesgo que tiene presente a la hora de abordar temáticas como el alcohol, el sexo o la ludopatía. Del mismo modo, habla con gran preocupación de determinadas situaciones problemáticas que suceden con frecuencia durante la adolescencia, como el acoso, la violencia de género o la depresión.

En general, Urria dedica varios capítulos a las dificultades conductuales-comportamentales de los adolescentes, que afectan a todo el núcleo familiar y cuyas causas, en ocasiones, vienen derivadas de conductas sobreprotectoras. También se trata, a lo largo de distintos capítulos, sobre temáticas relacionadas con la salud mental de los adolescentes, y se recalca la importancia de que los progenitores asuman que no pueden evitar el sufrimiento de sus hijos e hijas, y que lo que deben hacer es enseñarles a sobrellevar este tipo de situaciones. El libro incluye una serie de consejos para tratar de ayudar a adolescentes ante situaciones complejas, como puede ser la muerte de un ser querido, la separación de sus padres, diferencias físicas y vivencias dolorosas, en general.



El autor también recomienda a los padres y madres que presten gran atención a cuestiones como los grupos, las amistades o la ausencia de estas, dada la gran influencia que van a tener en sus hijos e hijas. Además, recomienda poner el foco en otra serie de cuestiones como el tiempo que dedican a los videojuegos, los contenidos de los vídeos que suelen ver por internet o el interés por determinadas actividades como practicar algún deporte, tocar instrumentos, etc.

En la parte final del libro se realiza una recopilación de libros y películas en los que se ha tratado la adolescencia desde distintas perspectivas y con diferentes intencionalidades a través del arte. Asimismo, se incluyen las opiniones sobre el tema expresadas por otros autores.

Por último, Urra concluye resaltando la importancia de que los progenitores no se compadezcan de los adolescentes, no les juzguen y les traten siempre con coherencia y desde el respeto, tratando de brindarles cierta seguridad. Además, señala que en su educación se debe priorizar siempre lo esencial sobre lo superfluo, es decir, ser capaz de exigir en lo fundamental a la par que se es flexible, hasta cierto punto, con el resto de aspectos. El autor concluye con una serie de consejos, que se podrían desgranar más pormenorizadamente, y a través de los cuales repasa

los contenidos que ha abordado a lo largo de toda la obra.

Quizá llama la atención el hecho de que, mientras que en los primeros capítulos habla de categorías de adolescentes o de diferentes comportamientos en función de determinadas variables como el género, a lo largo de la obra da todos los consejos referidos a un adolescente-tipo. Es decir, como si, a grandes rasgos, todos los adolescentes reaccionasen de forma similar ante los mismos estímulos. Sin embargo, al margen de este aspecto, se debe destacar muy positivamente la forma en la que el libro aborda de forma sistematizada las dificultades a las que se suelen enfrentar los progenitores a la hora de tratar con sus hijos e hijas adolescentes y, además, aporta una serie de posibles soluciones a cada una de ellas.

Daniel Alonso Hernán

Graduado en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente cursa un Máster en Dirección de *Marketing*.

Ha realizado estudios sobre educación, tratando su Trabajo de Fin de Grado (TFG) sobre el paradigma del emprendimiento en el sistema educativo.